

Madre Trinidad Carreras

SIERVA DE DIOS





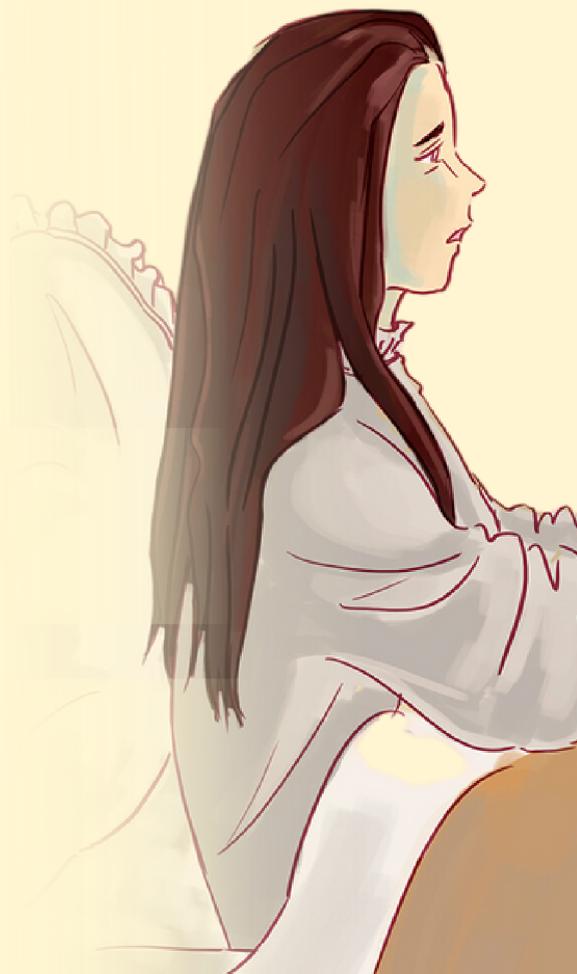
Enfermedad
y orfandad

Parte II

• *Su vida, paso a paso*

La tarde del día que recibió los últimos sacramentos y víspera de la muerte, reunió a sus hijos en torno a su lecho de muerte para despedirse de ellos, y mirando a un cuadro de la Virgen de los Dolores que tenía en su dormitorio junto a la cama exclamó: *«¡Madre mía, como tú, muero con siete espadas de dolor dejando estos siete hijos pequeñitos, os los ofrezco, Madre mía, cuidado vos de ellos, especialmente sed vos la madre de mis dos niñas, que no se manchen sus almas con el pecado, a vos las confío»*. Después dirigiéndose a los cuatro mayores, ya que los tres menores no estaban en edad de comprender, les dio los últimos consejos de madre y les recomendó viviesen en el temor de Dios y recurriesen siempre a la Virgen a implorar ayuda; a las dos niñas, señalándoles el cuadro de la Virgen les dijo: *«No os dejo huérfanas, ahí tenéis la que desde hoy cuidará de vosotras y será vuestra madre.»*

A Mercedes, como la mayor de las niñas, aunque solo contaba con nueve años, le dijo: *«Tú, hija mía, al lado de la abuelita siempre, sé siempre muy buena y cuida de tus hermanos pequeños...»*. No faltaron, como es natural en aquel momento, unos ruegos a la abuela, tan unida siempre a ella y que tanta ayuda le había dado en la crianza y educación de sus hijos, a ella le pide le cuide sus siete hijos y, en especial, que *«cuide mucho a mi Mercedes, madre mía, y edúquela usted misma, me da miedo de los colegios, que pierdan la inocencia con otras niñas sin temor de Dios.»*



La muerte ejemplar de doña Filomena fue sonada en el pueblo, «el señor Párroco les decía a todos: es una santa la que se nos va al cielo. Y las gentes le pasaban rosarios por su cadáver, diciendo todos: ¡Ha muerto la santa!». Mercedes recordará siempre a su madre como un alma ejemplar que la educó para Dios, y se sentirá responsable de esa educación y de seguir sus consejos. Desde entonces a la Virgen la tuvo por única madre y siempre se sintió protegida de su maternidad.



El cuadro emocional de la muerte de doña Filomena lo vino a completar el abuelo, don José Hitos, quien después del entierro viendo a sus nietos sumidos en el dolor natural por la pérdida de la madre, los llevó al pie de la Sagrada Familia, que tenía en la casa dentro de una capillita, y les dijo –escribe la madre Trinidad– a mi hermana menor y a mí: «¡Desde hoy, ahí tenéis a vuestra Madre, que ella os salve siempre!». Y seguidamente añade: «Ella desde entonces cuidó de nosotras como Madre divina».

La muerte de la madre para Mercedes fue un momento clave en su vida. La sintió como una prueba de Dios que vino muy unida a la enfermedad que poco antes ella había sufrido. «Este golpe horrible –escribe– hacía repetir a muchos, especialmente a mis abuelos: ¡Se conoce que el Señor nos pedía víctimas y como tanto rezamos por la niña, el Señor se llevó a su madre! ¡Qué dolor tan profundo amargó para siempre la felicidad y paz de la familia Levítica de los Hitos Linares. ¡Esta prueba fue seguida de otras, y en aquella casa de Dios, en donde se observaba su Ley, como los primeros cristianos... fueron desapareciendo todos, y ya había que mirar al cielo y repetir llenos de fe: ¡Sólo en el cielo se gozará sin penas!». **Continuará**



Museo Madre Trinidad



Abierto todos los días 15 de cada mes.
de 10:00 - 13:00 y de 16:00 - 19:00
Teléfono: (34) 91 413 80 71

c/ Bueso Pineda, 21
28043, Madrid
España

*Qué hermosa la vocación divina, ¿verdad?,
qué alientos y fuerzas da para atravesar,
imposibles a los ojos humanos...*

Por Trinidad de C. de María



Brasil
México



Nos escriben desde:

MADRE TRINIDAD
CARRERAS HITOS

TAMBIÉN EN



Búscanos en Redes Sociales

www.madretrinidadcarreras.com

del Corazón a 1916 *la Pluma*

DE LAS CARTAS DE
MADRE TRINIDAD

Carta a Sor Consuelo de Jesús.

Amadísima prima en el Corazón adorable de Jesús: Muchísimo he sentido la muerte de tu querida y buena madre (q.e.p.d.) y aunque esta muerte parecía ya natural por sus muchos años, como no sabíamos que estuviese mala, nos impresionó mucho y pasamos un día muy amargo, y no te podíamos olvidar...

Sor Pura quiere escribirte, pero como se presentó en el locutorio sin saber nada y lo primero que oyó fue la desagradable noticia empezó a llorar, y desde aquel día está en cama, porque aunque ya no tiene aquel dolor violento de antes, y de la operación ha quedado muy bien, está tan endeble y su estómago tan viciado, que cualquier impresión la pone peor; por esta razón no te escribe...

La butaca se os mandará un día de estos pues no le ha servido porque ella tan pronto como se levantó de la cama empezó andar y a salir, y como tiene ese genio no para en ninguna parte, y no nos fue posible que se sentara sino en una silla de esas de niño chico que es en donde le gustaba sentarse...; parecía un cuco.





Al P. Antolín si va por ahí dile que reciba esta por suya mientras yo le escribo que será lo más pronto que pueda, pero como estoy tan mala que no sirvo para nada, cualquier impresión me desconcierta mucho, y ahora con esta nueva M. Abadesa me ocupa muchísimo porque no quiere hacer nada sin mí; como fue mi secretaria y uníamos mucho, lo poco que puedo no puedo negarme. Nos quiere mucho, es muy bondadosa y buenísima. Ha nombrado de secretaria a tía Mercedes, que le encargó escribiese en su nombre a tu M. Abadesa ofreciéndose en su nuevo cargo, y creo que todavía no lo ha hecho porque la pobrecita tiene que es portera y luego tan devota como tu madre (q.e.p.d.) todo el día y casi la noche en el coro, que parece un san Pedro Alcántara, no le queda más que los huesos y así tú ofrécele a la M. Abadesa los afectos y oraciones de todas en especial de la madre y tías sor Pura y sor Rosa y para vosotras dos y sor Rosario nuestro cariño más sincero, en especial de la más necesitada de todas que se encomienda a tus fervorosas oraciones y te quiere siempre mucho. Tu cariñosa prima,

So Ermienda del C. de Maria

TAMBIÉN EN





Oración

Bendito seas, mi Señor, por la humildad profunda de Madre Trinidad, por su ardiente amor a la Santísima Eucaristía y por la confianza que depositaba en la Virgen María, Madre de Jesús y Madre de la Iglesia. Bendito seas también, por el deseo que le abrasaba de acercar todas las personas a Jesús, tu Hijo y a su Santo Evangelio. Si fuera de tu agrado elévala al honor de los altares y que la Iglesia la proponga como ejemplo de virtudes cristianas. Concédenos por su intercesión, las gracias que te pedimos.

Padruestro, Avemaría y Gloria

(Con aprobación eclesialística, para uso privado)

Nació en 1879, en Monachil (Granada), España. Su vida estuvo marcada por la Eucaristía desde su Primera Comunión. De niña, sufrió la pérdida de su madre que la encomendó a la Virgen. Es internada junto a su hermana Pepita en un colegio de religiosas para su educación. En ambiente cercano a la Eucaristía, se va forjando una vocación: "Ser toda de Dios". Con el tiempo, decide ser monja capuchina en S. Antón (Granada). Toma el hábito en 1896, y recibe el nombre de Sor Trinidad del Purísimo Corazón de María. En 1908, la eligen abadesa. Entonces siente que Jesús le pide adoradoras perpetuas, pero la comunidad se niega a incorporar esta novedad. El arzobispo de Granada la estimula a seguir adelante. Al ver que las monjas seguían sin aceptar su propuesta, la orientó a fundar y redactar las constituciones, con adoración perpetua y admisión de niñas para su educación. En abril de 1925 funda en Chauchina. Serán las primeras Esclavas de la Santísima Eucaristía y de la Madre de Dios, cuyo carisma se resume en: adoración eucarística y educación. En 1949, recibe la "Aprobación Definitiva de las Constituciones". Muere el 15 de abril de 1949, después de enviar a sus hijas a fundar en América. En 1962, su cuerpo incorrupto es trasladado a la Casa General (Madrid), junto a su "Jesús Eucaristía". En 1991, se abrió oficialmente la Causa de Madre Trinidad y en octubre de 2008, terminó el Proceso Diocesano de Beatificación y Canonización. Toda la documentación está actualmente en Roma y se está trabajando en la elaboración de la "Positio".

Biografía Breve

New

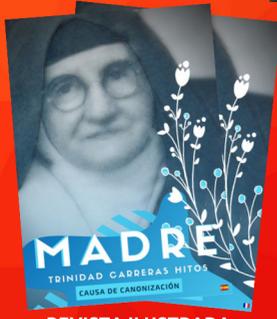
Material de la Causa



RELIQUIAS



NOVENAS



REVISTA ILUSTRADA



ESTAMPAS

Contacto

Para pedir oraciones ante el sepulcro de nuestra Madre Fundadora, material o agradecer favores y gracias, ponte en contacto con nosotras. Entre todos podemos difundir su vida. ¿Nos ayudas?



CAUSA DE CANONIZACIÓN
SIERVA DE DIOS MADRE

Trinidad Carreras

C/ Bueso Pineda, 21
28043 (Madrid) España
Tel.: +34 91 415 05 94

madretrinidadcarreras@gmail.com
www.madretrinidadcarreras.com



Publica:

Esclavas de la
Santísima Eucaristía
y de la Madre de Dios

Edita: www.catolicosportuweb.es